

Infantes Florido condensa el programa pastoral de Tavira en la Diócesis en cinco puntos: conferencias morales desde un nuevo enfoque abierto a la investigación y a la reforma, modernización del Seminario, búsqueda de lo genuino del cristianismo en la Iglesia primitiva, austeridad litúrgica y reestructuración pastoral<sup>15</sup>.

«Cuando llega Tavira a la Islas se situará ante ella ante la misma conciencia crítica que se vive entonces frente a Europa y España. No hace de la diócesis un paréntesis; la incluye en el área global de sus preocupaciones por la reforma de la realidad española que tiene a la vista. Hará con brío lo que hoy llamaríamos un anuncio profético, poniendo el dedo en la crisis de ideas, creencias, costumbres y problemas sociales»<sup>16</sup>.

Sobre este último punto las palabras de Tavira sonaron con fuerza que aún hoy nos impresionan:

*« ... quando hay tantas violencias y duras tiranías: quando los poderosos cierran los oídos a las clamorosas quejas del pobre y del vasallo, le destruye, le carga más de lo que pueden llegar, se aprovechan de sus sudores, le niegan la justicia, y le abruma con otras innumerables opresiones.»*

## TRASLADOS A OSMA Y SALAMANCA

Su traslado a Osma fue el 27 de Junio de 1796. En el Cabildo del 23 de Octubre de 1795 se leyó su carta diciendo había aceptado el traslado. Todavía el Papa no había firmado. Dice:

*«que había admitido esta traslación conformándose con los altos juicios del Señor, sin embargo de que jamás había pensado dejar este Obispado, antes se había propuesto morir en él, pero que ha admitido a causa de sus desazones y con la esperanza de que, mudando el clima, pueda restablecer su salud».*

El 22 de Julio de 1796 se recibió carta suya diciendo haber llegado a Madrid con viaje de mar y tierra feliz.

En su nueva Diócesis destacó también por sus preocupaciones sociales. »Propuso que se instalara la industria de las lanas en el Hospicio del Burgo cuando estaba inactivo; logró una Real Orden para que los fondos existentes en el Pío Beneficial se destinaran a los labradores pobres para que compraran yuntas; reedificó en Mamolar 32 casas que se habían quemado y se interesó por el Hospicio de Aranda»<sup>17</sup>.

Pero el hecho más importante del Obispo Tavira en este breve periodo de estan-

<sup>15</sup> Infantes Florido, José Antonio, obra citada (nota 7).

<sup>16</sup> Infantes Florido, José Antonio: «Tavira ¿Una alternativa de Iglesia? (Canarias en el Siglo XVIII)», Córdoba, 1989.

<sup>17</sup> Núñez Marqués, Vicente: «Guía de la S.I. Catedral del Burgo de Osma y Breve Historia del Obispado de Osma», 1949, pág. 222.